



Carta abierta a los costarricenses

San José, jueves 26 de agosto del 2021

Involucrarse en política es exponerse a recibir golpes de miles de fantasmas que con su sombra quieren hacer daño, no solo a quien manifiesta públicamente su aspiración de ejercer un cargo de representatividad popular, sino a su familia y al entorno cercano que rodea a esa persona. Para ello no importar si se tiene aspiraciones propositivas y de cambio, que traiga esperanza a miles de ciudadanos costarricenses que han perdido su capital social, económico y operacional, producto de ocho años de dos gobiernos experimentales que han fracasado, en medio de una pandemia que nos seguirá azotando con daños colaterales y de una economía que perdió innovación, creatividad y solidaridad con quienes emprenden.

Hoy, lejos de soñar con una mejor Costa Rica, sentimos que nos pegan una cachetada y que se nos despiertan ante una realidad política: partidos que surgen sin un brillo propio. Los que generan un menú de aspirantes que esperan un golpe de suerte para gobernar un país que necesita liderazgos racionales, equipos de trabajos sólidos y representativos. Costa Rica es un país urgido de hombres y mujeres conocedores de los problemas que afrontamos, que nos permitan nuevamente ser ese ejemplo de faro de la democracia en el continente; la que nos ha caracterizado por el compromiso con la búsqueda incansable de la equidad y la paz social.

A sabiendas de los retos que la sociedad costarricense atraviesa, en marzo 2019 conformamos un grupo de personas en el Movimiento Esperanza Nacional, dentro del Partido Liberación Nacional, que decidió luchar por una ruta seria de acción. En nuestro Movimiento hemos dialogado con distintas tendencias, grupos de presión, partidos y grupos políticos.

Todos ellos nos han ofrecido ser acogidos, posicionar a nuestros líderes e impulsar plataformas de participación ciudadana y acción territorial. Así como desarrollar vínculos con aquellos que no logran recuperarse económicamente y salir del trillo de la desesperanza, el desapego político y la desconfianza partidaria.

Han sido meses de escuchar, ser escuchados; dialogar, exponer, convencer, para llegar a un punto vital donde surgió la pregunta: ¿De qué estamos hoy totalmente convencidos? Estamos convencido que siendo Liberación Nacional el partido que ha impulsado las grandes reformas estatales y el responsable de mucho de lo bueno que se le reconoce a nuestra nación -cometiendo errores en ocasiones, como sucede con toda obra humana- debe volver a gobernar desde el Poder Ejecutivo.

Recordamos reformas como la eliminación del ejército que no permite -diferente a otras latitudes de nuestro continente- que gobernantes inescrupulosos y ambiciosos se mantengan en el poder a la fuerza. Así como el fortalecimiento de los procesos electorales transparentes que nos llevan cada cuatro años a relevar en paz y democráticamente a nuestros gobernantes; y la lucha sin fin por darle equidad en la participación electoral y ciudadana a las mujeres.

Recordemos que fue al Partido Liberación Nacional a quien le correspondió sacar al país de la crisis política posterior a la Guerra Civil de 1948, así como potencializar las grandes transformaciones sociales de los años cuarenta del siglo pasado.

Fue al partido Liberación Nacional al que le correspondió afrontar la crisis económica generada en la década de los ochenta del siglo pasado y el giro del modelo de importaciones al modelo de exportaciones que con tanto éxito hemos desarrollado.

Fue al partido Liberación Nacional al que la historia lo ubicó de nuevo en gobierno para afrontar la crisis mundial financiera del 2007-2008, y estamos convencidos que es al partido a quien le corresponderá nuevamente hacer lo propio a partir de mayo 2022 para superar la crisis social, económica y de salud en que nos han puesto dos malos gobierno del Partido Acción Ciudadana y la pandemia mundial del COVID-19. El obligado a promover un mejor modelo de desarrollo ajustado a las exigencias actuales.

Por esto y más es que participamos en la Convención Nacional del Partido Liberación Nacional para la escogencia del candidato presidencial para las elecciones de Febrero 2022, respetando los resultados obtenidos. Hoy seguimos convencidos que es a Liberación Nacional a quien le corresponderá levantar al país

de esta pesadilla que afrontamos actualmente. Proponiendo para ello una ruta que sume las propuestas que con tanto amor desarrollamos en el Movimiento Esperanza Nacional para bien del país, y que de igual forma se nos permita incidir en la campaña electoral y en el próximo gobierno. Es Liberación Nacional el partido con la experiencia requerida para hacernos soñar, creer y crecer en beneficios comunes.

Por ello, luego de varias conversaciones de coincidencias en objetivos y prioridades con el candidato José María Figueres Olsen, es que estamos convencidos que es en Liberación Nacional donde nuestro Movimiento debe trabajar para:

1. Ratificar, respetar y legitimar el ejercicio político como derecho humano.
2. Mantener intacta la propuesta construida por el Movimiento Esperanza Nacional a lo largo de veintiséis (26) meses de trabajo y análisis.
3. Posicionar la participación y la colaboración de quienes aspiramos a vivir en paz, armonía y apego a los principios democráticos e integridad con acciones de respeto para con el ambiente.
4. Encomendar a las personas expertas, con currículums que así lo constaten, asumir distintas responsabilidades a nombre de la propuesta país elaborada por el Movimiento Esperanza Nacional, en el tanto las mismas se enmarquen en el otorgamiento de un poder real para hacer viable y efectiva la gestación de unidad.
5. Respetar a la Social Democracia con vocación de justicia social y solidaridad, a sabiendas de que es el pensamiento equilibrado que ha puesto en un sitio de honor a nuestro país.

Nuestro hogar está padeciendo de daños estructurales que tomarán tiempo y sobre todo urgen de la unión de todos. Este hogar está colapsando ante la carga tributaria, la pobreza, el desempleo y la poca credibilidad en la gobernabilidad. Nuestro hogar no puede ceder ante los desastres que le quieren destruir y por ello, por usted y por su familia, debemos unirnos.

No hay cabida a discursos de separación, mucho menos podemos obviar a los pueblos originarios, mujeres jefas de hogar, adultos mayores, emprendedores y jóvenes que claman por una voz y que confiaron en el Movimiento Esperanza Nacional para generar al buen Liberación Nacional.

Hoy les quiero reiterar que al buen Liberación Nacional lo construimos desde el horizonte del bien común, la lucha por la equidad socialdemócrata y con ciudadanías activas al amparo y respeto de nuestra Constitución Política.

No tengamos miedo de crear, innovar y luchar. Luchemos por este hogar, por NUESTRO HOGAR, que se tiñe de azul, blanco y rojo; con el horizonte de la esperanza a la cual hemos defendido y defenderemos por usted, los suyos y los míos.

Hacer Política con “P” mayúscula es una decisión de valientes comprometidos.

Hoy nos unimos a una luchar decidida junto al candidato electo legítimamente, en la Convención más representativa y participativa, José María Figueres Olsen, para que la democracia costarricense salga fortalecida, porque estamos convencidos que Costa Rica merece ganar.

Claudio Alpízar Otoyá, M.Sc
Movimiento Esperanza Nacional
Partido Liberación Nacional.